



EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PUBLICA

ÓRGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

DEFENSOR DE LOS INTERESES Y DERECHOS DE LOS CATEDRÁTICOS Y MAESTROS.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DE VALVERDE, NUM. 8, PRINCIPAL.

EL MAGISTERIO ESPAÑOL
Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30
PRECIOS DE SUSCRICION.

NACION Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.	
Trimestre.	pesetas 3 75	Trimestre.	5 fr.
Semestre.	7	Semestre.	9
Un año.	13,50	Un año.	18
ULTRAMAR.		CONTINENTE AMERICANO.	
Semestre.	Pesos 8 1/2	Semestre.	Pesos 4
Un año.	15	Un año.	7 1/2

Número suelto en toda España, 0,50 céntims. de peseta.

COLABORADORES: LOS SEÑORES CATEDRÁTICOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES:

D. Gabriel de la Puerta.	Universidad Central.
Lázaro Bardon.	Id. id.
Alfredo Auollo Camús.	Id. id.
Tomás Santero.	Id. id.
José Ramon de Luano.	Universidad de Barcelona.
José Laso.	Id. de Salamanca.
Antonio Casares.	Id. de Santiago.
Antonio Alonso Cortés.	Id. de Valladolid.
Federico Benjumea.	Facultad de Med. de Cádiz.
Manuel M. J. de Galdó.	Instituto del C. Cisneros.

D. Joaquin M. Fernandez Cardin	Instituto de San Isidro.
J. M. Linares.	Escuela Normal Central.
Cayetano Martin y Oñate.	Id. id. de Toledo.
Emilio Arrieta.	Id. de Música y Declam.
Joaquin M. Sanromá.	Id. de Comercio.
Luis M. Ulor.	Id. de id.
Francisco P. de Rojas.	Id. Industrial de Barcelona
Leocadio Pagasartundua.	Id. de Arquitectura
José Casado de Añisal.	Id. de Pintura y Escultura

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EMILIO RUIZ DE SALAZAR Y USATEGUI.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACION

CALLE DE VALVERDE, NUM. 8, PRINCIPAL

Se publica en la Administración de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en la librería de E. Benné. El pago será adelantado. Los precios marcados son por la suscripción pagada directamente en la Administración, ya en metálico, ya en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó en sellos de franqueo con carta certificada. Suscribiéndose por comisionado, librero, ó si se gira contra el suscriptor, los precios tienen un aumento de 15 por 100. Los anuncios á real línea para los no suscritores; los comunicados á precios convencionales. Las cartas que exijan contestacion deberán acompañarse del sello ó sellos correspondientes para verificarlo.

ADVERTENCIA.

En obsequio á nuestros suscritores, hemos celebrado contrato especial con la Revista Ilustrada LA PROPAGANDA, cuyas condiciones podrán ver en la seccion de anuncios.

SECCION ORGANICA

Bibliotecas escolares.

Algunos años hace que nació en España la idea de las bibliotecas populares, idea arrancada sin duda de instituciones fructuosas que prosperaban há tiempo y se han desarrollado de una manera pasmosa en naciones más adelantadas en instrucción que la nuestra.

La idea de esas bibliotecas populares, acogida al principio con entusiasmo en el Ministerio de Fomento, ha tenido, sin embargo, un desarrollo rutinario, y sin más base que la casualidad muchas veces, casualidad fortuita en el acopio de libros y en su distribución poco ordenada. El Ministerio ha acogido y protegido publicaciones y libros que se le han presentado, y los ha distribuido luego á capricho ó según la influencia de los centros que se los pedían, fijándose de ordinario, más en el valor intrínseco del folleto ó del libro, que en la oportunidad de la remesa, según las necesidades más marcadas de tal ó cual punto.

No son libros tomados á montones y sin elección estudiada lo que se requiere para formar verdaderas bibliotecas populares; lo que se necesita son libros buenos y *ad hoc*, aunque sean muy pocos. Podemos hasta ahora tener cierta base, pobrísima por cierto para esas bibliotecas populares, de que tanto se ha hablado; pero es mucho más que probable que muy pocas de las que existen merezcan verdaderamente tal nombre. Nosotros no conocemos ninguna.

Y si no existen verdaderas bibliotecas populares, mucho más desconocidas son todavía en España las bibliotecas escolares, que en el extranjero vienen á ser el digno complemento de las Escuelas y hasta una de las más seguras guías de los Maestros.

Es cierto también que todas estas cosas y todos estos progresos no se improvisan. Entre los loables efectos de la biblioteca escolar que debiera existir en cada Escuela, figura en primer término el preciosísimo resultado de despertar en los alumnos el deseo de saber y completar por medio de lecturas instructivas las nociones apenas boquejadas en clase.

Júzguese ahora qué tacto y qué suma de conocimientos supone la formación de una biblioteca escolar destinada precisamente á mantener y acrecentar el gusto por el estudio.

Es necesario en primer lugar que el libro que se ponga en manos del niño reúna ciertas condiciones y sea ante todo asequible á su inteligencia, porque la memoria no guarda más que lo que el entendimiento comprende perfectamente. Es, pues, necesario insistir mucho en la elección de los libros de las bibliotecas escolares, á fin de que realicen perfectamente esta condición primera.

Vemos también que se emplean en el extranjero algunos medios adecuados para conseguir que los jóvenes se acostumbren á leer lentamente y con reflexión bastante. «Hay cierta lectura perezosa», dice M. Deltour, que se deja llevar de las impresiones sin recogerlas, y se abandona á los encantos de los sentimientos y de la armonía del escritor, como se abandonaría un distraído viajero al pintoresco curso de un hermoso río.» No sería por cierto muy difícil probar que tal placer no es completamente estéril; pero es también muy cierto que habrá una cosecha muchísimo más rica de ideas sentimientos y conocimientos, si la atención, la comparación y el análisis, es decir, la actividad propia del lector, entran en la lectura, haciendo de ella un estudio inteligente y personal.

No sólo se consigue entonces que algunos trozos de los autores queden impresos en la superficie del alma por el trabajo latente de la memoria, sino que se traslada al alma toda la savia y toda la sustancia del buen libro, realizándose el precepto de Séneca: «Es necesario que hagamos lo que hacen las abejas con los jugos que recogen; es necesario ordenemos el botín que nos apropiamos con toda clase de lecturas. Lo clasificado se conserva mejor.»

Los Maestros inteligentes no perdonan, pues, ningún medio para conseguir la reflexión y el análisis, y suelen exigir que los alumnos hagan resúmenes orales y aún escritos de las lecturas á que se han dedicado.

Mediante estos medios sabiamente empleados, las bibliotecas escolares producen en niños y en adultos numerosos y abundantes frutos. Mil conocimientos útiles se gravan en su memoria, su espíritu se extiende y fortifica, y manteniéndose constantemente el gusto por la lectura, derrama un bálsamo saludable en la vida, por más penosa y contrariada que luego sea.

Las bibliotecas escolares consiguen además otros beneficios: su influencia se extiende mucho más allá de la Escuela, y el libro que se ha puesto en manos del niño pasa á la familia, todos quieren conocerlo, y la verdad moralizadora se abre de esta manera camino en las almas poco ilustradas. ¿Quién puede calcular los bienes que puede producir en una casa el

hábito de lecturas serias? ¿Qué preocupaciones funestas no pueden desvanecerse? ¿Qué procedimientos nuevos no pueden enseñarse, qué medios económicos ponerse en práctica, y hasta qué fuentes de prosperidad y bienestar no pueden abrirse?

Hasta para el Maestro es un gran recurso y un verdadero tesoro la biblioteca escolar; pues él es el primero que puede leer en sus momentos de ocio las obras que se le han entregado, y que no podría conseguir por sí mismo sin gastos á que no bastarían los recursos de sus pobres haberes; él puede sacar de allí nuevas luces, detalles que en sus lecciones pueden ser objeto de otras tantas digresiones interesantes y prácticas, completando su instrucción con nuevos conocimientos y con ideas que ennoblecen el corazón y hacen que el hombre se mantenga en el camino del deber.

Niños, adultos, familias, Maestros, todos pueden recibir la acción moralizadora y participar de los beneficios de la lectura, beneficios gráficamente expresados por un eminente pedagogo, gran sabio, amable moralista é ilustre y virtuoso obispo de Francia. «¡Dichosos, dice Fenelon, dichosos los que se divierten instruyéndose, y se complacen en cultivar su espíritu con las ciencias! En cualquier parte en que les coloque la enemiga fortuna, ya llevan consigo con qué entretenerse, y el fastidio que devora á tantos otros hasta en medio de las delicias, es cosa desconocida para los que saben dedicarse á alguna lectura.»

En España, y no es exageración, está todo por hacer en materia de Instrucción pública. ¡Dios quiera que salgamos de tanto marasmo y rutinario procedimiento, consiguiendo algún día que hallen amigos poderosos é ilustrados la juventud y el Magisterio!

CARLOS SOLER Y ARQUÉS

Instituto del Cardenal Cisneros.

CONFERENCIA VIII.

Esta Conferencia no pudo celebrarse hasta el domingo, 23 de Abril, para que no coincidiera con la fiesta del segundo Centenario de la muerte del gran pintor Bartolomé Estéban Murillo, que había tenido lugar el domingo anterior y á la cual fué invitado en atenta comunicación por las Escuelas de Bellas Artes el Claustro de este Instituto. Abierta la sesión por el Sr. presidente, principió con un discurso en francés en elogio del augusto Titular del Establecimiento, habiendo sido el Sr. Morejon, que ya se habia distinguido en otro ejercicio de la misma índole, quien tuvo á su cargo este discurso, que si fué notable por lo bien pronunciado con acentuación verdaderamente francesa, no lo fué menos por el fondo, pues supo comunicar el interés de la novedad á un asunto tan tratado en las Conferencias de los tres cursos anteriores, habiendo fijado la atención en uno de los hechos que habían más alto en favor del ilustre cardenal Cis-

neros, cual fué la decidida protección que dispuso á los indígenas de los primeros países del Nuevo Continente descubiertos por el gran Cristóbal Colón, después que hizo el ejercitante una elocuente pintura de los malos tratamientos de que eran víctimas; habiéndose apoyado Cisneros en los humanitarios sentimientos del hijo del ilustre descubridor, D. Diego de Colón, que estaba también de parte de los Indios.

Admiró con razón la actividad y celo desplegados por el que siendo Regente de Castilla, no bien alcanzó alguna tregua en las dificultades que á su gobierno suscitaron los Grandes del Reino y los Consejeros flamencos de D. Carlos, tomó providencias en favor de aquellos pobres indios, enviando para mejorar su situación á dos religiosos de la Orden de San Gerónimo, con otros dos funcionarios civiles que secundaran en todo á los primeros, prestándoles el concurso del poder y de la fuerza, y si bien reconocido que nada pudo conseguirse por entonces, habiendo tenido que dar la vuelta á España las personas enviadas por Cisneros, cu a muerte sobrevino al poco tiempo, hizo ver que el abrió el camino á las medidas tomadas más adelante por el Rey D. Carlos, que habia de seguir por fin la política iniciada por el gran Cardenal. A esto se redujo el discurso del Sr. Morejon, añadiendo muchos pormenores poco conocidos, que le hicieron escuchar con sumo agrado, sobre todo de los que estaban en disposición de poder apreciar las bellezas del lenguaje y estilo de tan precioso trabajo.

El ejercicio en castellano versó sobre nuestros romances históricos, habiéndose propuesto probar el acierto, que fué el tan modesto como aprovechado joven Sr. Liguina, que estos romances constituyen nuestra verdadera Epopeya Nacional; pero antes supo conciliar á la vez la atención y benevolencia del auditorio, recordando el combate de Anteo y Hércules, y comparándose con el primero, que al tocar en el suelo con su planta recobraba las fuerzas perdidas; pues que él luchaba con la dificultad de desarrollar el tema propuesto, pero que adquiría fuerzas, reconociendo su inutilidad é inclinándose hasta el suelo, y recurriendo á la indulgencia de sus oyentes.

Entrando después en materia, empezó por determinar la índole y el carácter de los mencionados romances, que si bien faltos, dijo, de brillantez, llevan impresos el sentimiento vigoroso de la nacionalidad, el sentimiento de una fé ciega é inquebrantable; habiéndolos luego dividido en cuatro series principales que son: los romances en que el héroe es Bernardo del Carpio, los de Fernán Gonzalez, los de los siete Infantes de Lara, y por fin los romances del Cid, que son los de mayor importancia, habiendo expuesto con pocos rasgos, pero decisivos, el argumento de cada serie, y amanzado la exposición de cada una de estas series con la lectura de un romance.

Si interesante fué esta primera parte de su trabajo, no lo fué menos la segunda, en la cual, fundándose en la definición más generalmente admitida de la Epopeya, probó: 1.ª que la narración de esta composición era poética por hallarse exornada de creaciones y de ficciones, pudiendo considerarse se como tales casi todos los hechos atribuidos á los personajes secundarios; 2.ª que la acción era una en un sentido grandioso y trascendental, como es la colosal lucha entre árabes y cristianos, que se desarrolla y llega á su término en el transcurso de más de siete siglos, armonizándose esta ley de la unidad con la variedad que surge de numerosos episodios, procelosos, y relacionados con la acción principal. Fácil le fué también demostrar que la empresa en que se hallan igualmente empeñados los héroes cuyas hazañas ensalzaba el pueblo en estos romances, era grande é interesante, no menos que la lucha de Grecia contra el Asia, asunto de la Iliada de Homero, y la fundación de un reino en Italia que se celebra en la Eneida. «¡Hay algo,—se preguntaba el joven orador, dando un scad,—vez mayor elevación á su lenguaje,—hay algo más grave, más trascendental que el choque de dos civilizaciones, de dos razas, de dos religiones opuestas, que cual dos enroscadas serpientes, ya avanzan, ya retroceden ya se preparan al ataque, ya se aperceben á la defensa, siempre en constante y encarnizada lucha,

